

EDITORIAL

El número 28 de la Revista está integrado por un importante grupo de trabajos que concentran su análisis en el aula; algunos de ellos lo hacen especialmente en cuestiones de didáctica y uno reducido, aunque no por eso menos importante, de artículos de discusión básicamente teórica.

El trabajo de Constanza Olaya, *El aula como crisol de convivencia: Desarrollo de la oralidad formal de los niños*, informa algunos resultados de una investigación-acción desarrollada en el área de la lengua materna, que rescata las voces de los niños en su análisis de lo que es una convivencia sana. El trabajo tiene el mérito de generar un espacio de recuperación de la oralidad para desde ella develar los saberes sobre el aprender y los otros que construyen las aulas. Se trata de un espacio en que se legitima a los niños y sus saberes.

Junto con éste, el artículo de Daniel Llacavil, denominado *Un enfoque didáctico para la enseñanza del espacio geográfico*, aborda el complejo que camino que debe asumir la educación geográfica, para su enseñanza y transformación. Se trata de un estudio que revisa el aporte que estrategias interactivas, como las salidas a terreno, pueden hacer al aprendizaje en esta área en un establecimiento del sur de Chile, con la incorporación de didácticas ya validadas en la enseñanza de la geografía en México.

Desde el área de las Ciencias Naturales, el grupo de Erika Carrascal Delgado, Airam Estrada Esaa, Cristal Mendoza Monagas y Zenahir Siso Pavón presenta dos trabajos centrados en la enseñanza de la química.

Uno de ellos revisa las *Prácticas de laboratorio de química inorgánica y el pensamiento crítico docente*, en el contexto del aula de formación de profesores. El artículo las caracteriza, identificando elementos articuladores y compartidos que den cuenta de las prácticas que están a la base de estas enseñanzas y analizando su incidencia en el desarrollo o limitación de aprendizajes significativos y, por supuesto, de la ciencia.

El segundo trabajo del grupo, revisan aspectos particulares de la enseñanza de la Química. Su trabajo *Un modelo de secuencia de enseñanza de la temática: Mezclas. Tipos y separación de mezclas* analiza la forma como se generan los encadenamientos de contenidos y la incidencia que ello tiene en las visiones que se construyen sobre la ciencia y que están a la base de las visiones sobre el aprendizaje y las metodologías utilizadas.

Por su parte, Danilo Díaz-Levicoy y Pedro Arteaga Cezón desarrollan un *Análisis de las actividades que involucran gráficos estadísticos en dos libros de texto de séptimo año de educación primaria chilena*. En este sentido, la investigación que documenta el artículo se instala desde otro lugar para revisar el aula. Nos referimos a los libros de texto, que suelen pasar más bien inadvertidos, cuya incidencia abraza la posibilidad de leer y de hacerlo con mayor o menor nivel de complejidad.

Por su parte, Yaritza Tardo Fernández y María Victoria Socorro Castillo, en su trabajo: *Experiencia didáctica del tratamiento del error en el aula*

© Dr. Ana María Soto
Bustamante.
Directora de la Revista
Electrónica Diálogos
Educativos.
Departamento de Formación
Pedagógica.
Universidad Metropolitana de
Ciencias de la Educación
(UMCE).
Santiago, Chile.
dialogos.educativos@umce.cl

de español como lengua extranjera a través de la animación sociocultural, analizan el lugar que ocupa el error en la didáctica del Español, como lengua extranjera. El artículo da cuenta de técnicas de animación sociocultural que favorecen la reflexión y la comunicación fundamental para la comprensión de la lengua como cultura.

Desde otra artista, el trabajo de Mario Garay A. y Claudia Bórquez A., *La Asistencia Técnica Educativa: ¿Un Aporte a la Calidad de la Gestión Escolar?*, dan cuenta de una investigación acerca de procesos de asesoramiento que se desarrollan en el marco de la Ley de Subvención Escolar Preferencial SEP. Los investigadores intentan caracterizar los procesos de asesoramiento y la forma como esto incide en la mejora de la capacidad de los establecimientos para observar sus dinámicas y atender a resolver sus propios problemas, dejando instaladas capacidades institucionales para el cambio.

Finalmente, tres trabajos desarrollan análisis y sistematizaciones de carácter más bien teórico. Uno de ellos, *Posmodernidad y currículum educacional: una compleja relación*, de José Francisco González, interroga las concepciones curriculares a partir de su relación con los paradigmas científicos impulsados por la posmodernidad. A partir de los planteamientos de autores como Tomaz Tadeu da Silva y Henry Giroux, el autor discute la concepción curricular poscrítica que enfatiza el valor de la diversidad, las experiencias individuales y los discursos como articuladores del conocimiento y del currículum. El trabajo concluye describiendo las tensiones que esta perspectiva tienen en la concreción del proceso educativo.

En esta misma línea de discusión curricular, Virginia Aranda Parra y Hugo Parra Muñoz realizan una revisión de las teorías críticas a la perspectiva educativa tradicional. Su artículo: *Tiempos críticos y pedagogías críticas: Compendio de las teorías educativas críticas* es una invitación a repasar estos postulados y su capacidad de responder a las actuales demandas de la escuela y de la necesidad de transformar los saberes técnicos.

Finalmente, el trabajo de Julie Viviana Suárez González, *Perspectivas de la oralidad en primera infancia: Desafíos y proyecciones*, expone los resultados de una revisión bibliográfica de investigaciones centradas en el desarrollo de la oralidad en niños entre 0 a 6 años. Su trabajo permite identificar dos grandes categorías en que la producción del área se ha desarrollado; a saber, la perspectiva lingüística y la pedagógica. El trabajo muestra las limitaciones de los trabajos para abordar desde una perspectiva progresiva y sistemática el desarrollo de la oralidad.